

HERALDO DE CASTELLÓN

ORGANO DEL COMITE EJECUTIVO ANTIFASCISTA

Lunes 8 Febrero 1937

OFICINAS
Escultor Viciano, 14

SUSCRIPCION
250 pesetas al mes

IMPRENTA
Temprado, Leta L.

Teléfono Urbano 1 882
Apartado de Correos, 19

FRANQUEO
CONCERTADO

La guerra ha entrado en una fase de gran predominio para la causa republicana

En estos momentos es cuando más se necesita la ayuda de la retaguardia. Un día menos de lucha representa la salvación de muchas vidas y el ahorro de algunos millones

AYER EN EL TEATRO MUNICIPAL

Conferencia del subsecretario de Hacienda, Jerónimo Bujeda

Ayer por la mañana, ante una multitud inmensa que llenaba por completo el Teatro Municipal, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema "Problema económico, financiero nacional e internacional", el subsecretario del Ministerio de Hacienda, Jerónimo Bujeda.

El acto estaba organizado por la Federación Provincial del Partido Socialista, ocupando la presidencia el camarada Ramón Villar, presidente de la U. G. T. Local.

El discurso se abrió por la Emisora local, E. A. J.-14.

El camarada Villar ruega a los asistentes al acto se abstengan de hablar, pues ello perjudica al orador.

En breves palabras dice que no es preciso dar una explicación detallada de las dotes y facultades del camarada Bujeda, pues todos le conocen y saben su brillante historial.

Advierte que el orador está un poco afónico por la conferencia que dió anoche en Valencia, dejando la tribuna a

ayer por la mañana, ante una multitud inmensa que llenaba por completo el Teatro Municipal, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema "Problema económico, financiero nacional e internacional", el subsecretario del Ministerio de Hacienda, Jerónimo Bujeda.

El acto estaba organizado por la Federación Provincial del Partido Socialista, ocupando la presidencia el camarada Ramón Villar, presidente de la U. G. T. Local.

El discurso se abrió por la Emisora local, E. A. J.-14.

El camarada Villar ruega a los asistentes al acto se abstengan de hablar, pues ello perjudica al orador.

En breves palabras dice que no es preciso dar una explicación detallada de las dotes y facultades del camarada Bujeda, pues todos le conocen y saben su brillante historial.

Advierte que el orador está un poco afónico por la conferencia que dió anoche en Valencia, dejando la tribuna a

ayer por la mañana, ante una multitud inmensa que llenaba por completo el Teatro Municipal, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema "Problema económico, financiero nacional e internacional", el subsecretario del Ministerio de Hacienda, Jerónimo Bujeda.

El acto estaba organizado por la Federación Provincial del Partido Socialista, ocupando la presidencia el camarada Ramón Villar, presidente de la U. G. T. Local.

El discurso se abrió por la Emisora local, E. A. J.-14.

El camarada Villar ruega a los asistentes al acto se abstengan de hablar, pues ello perjudica al orador.

En breves palabras dice que no es preciso dar una explicación detallada de las dotes y facultades del camarada Bujeda, pues todos le conocen y saben su brillante historial.

Advierte que el orador está un poco afónico por la conferencia que dió anoche en Valencia, dejando la tribuna a

con el poder público, pagar los impuestos, aunque sea con dificultad, pero pagarlos, para que el Gobierno tenga recursos con que atender a las necesidades de guerra, y porque más hacen aquellos que dan la vida en las trincheras.

Trata del problema del exterior para el futuro, poniendo de relieve que cuando acabe la guerra España estará mucho mejor que antes. Esto que parece un contrasentido tiene su explicación. Cuando estalló el movimiento se estudió la forma de anular los billetes que quedaron en la zona dominada por Franco, cosa un poco difícil, porque se tenía que evitar lesionar intereses que son respetables. Pero Franco, que en todo está demostrando su fracaso, nos dió la solución ordenando estampillar esos billetes, porque al día siguiente aparecía en la "Gaceta" una orden en la que el Gobierno no se hacía responsable más que de los billetes auténticos del Banco de España. Y he ahí por qué cuando acaba la guerra estaremos mejor. El oro ha aumentado considerablemente su valor porque responde a menos cantidad de papel moneda puesto en circulación. Y lo sepan ya de una vez los bancos extranjeros y los particulares que negociaban con esos billetes. El Gobierno no responderá de ese papel. Lo hemos dicho muchas veces. Los que tengan billetes estampillados que sepan que no valen para nada. Así, pues, el oro, que está todo en nuestro poder, ha aumentado su valor, y el día que la guerra acabe el Gobierno se encontrará con una potencialidad superior que le permitirá dar solución a los diversos problemas del pueblo.

Pero esto tiene su contrapartida. Es preciso gastar menos y que los órganos dirigentes organicen la circulación de los billetes para que no estén paralizados. Hay que dar impulso a la circulación fiduciaria, porque un billete de mil pesetas estancado en la cartera, produce serios trastornos para el general desenvolvimiento de toda la circulación fiduciaria que necesita recorrer su normal trayectoria.

En párrafos elocuentes habla de España que ha ocupado la cúspide en el poder universal y que ahora ha bajado hasta el valle, perdiendo hasta su personalidad. Pero tiene en el pueblo español que tiene grandes cualidades y nobles virtudes, y que pasará a ocupar el puesto que le corresponde como está demostrando en Madrid.

Aún recuerdo—dice—a aquellos muchachos, algunos de los cuales me escuchan aquí, cuando salieron sin armas a la Sierra, a Somosierra y otros puntos y contuvieron con su ardor y heroísmo al enemigo.

Expone que toda revolución ha de ser sangrienta y que las mujeres han de decirle a los hombres que ha de ir a luchar para que ella no vuelva a ser un paria en la sociedad. Eso ha hecho la mujer madrileña.

Termina su discurso diciendo que para que no haya niños descalzos ni hambrientos, espera seguir luchando con más intensidad que nunca para poder hacer una España que nos permita ser más justos y más humanos.

El público, puesto de pie, tributa al orador una ovación entusiasta que dura largo rato.

COMENTARIO DEL DIA
MÉXICO Y ESPAÑA

El Presidente de la República vino a Valencia para que le hiciera entrega de sus cartas credenciales de nuevo Embajador de México en España el señor don Ramón P. Negri, uno de los más destacados diplomáticos de la nación hermana. El acto revistió caracteres de gran solemnidad. Y tuvo, además, una ejemplar y singular característica. No fue simplemente una ceremonia protocolaria. El pueblo se asoció a ella con su presencia y sus aplausos. El gentío que se agolpaba delante y en los alrededores de la Capitanía general, se daba cuenta de que el señor Negri no era simplemente un Embajador de un país amigo que mantiene con el Gobierno legítimo de España relaciones cordiales. Compañero de la República mexicana, desde julio hasta ahora, México ha sido para nosotros mucho más que todo eso. Porque, con Rusia, nosé a aceptar la enorme injusticia que se comete al poner en un mismo plano la legitimidad republicana española y la facción rebelde alzada contra ella. En una América indiferente—hablamos sobre todo de los Gobiernos—cuando no hostil a la justísima causa que representa el Poder legal hispano, México, desde el primer día, se puso valerosamente de nuestra parte, nos ayudó moralmente, alzó su voz recia e intrépida, en defensa del derecho atropellado y nos demostró, en todas las ocasiones, su noble y brava solidaridad.

Dijo el señor Negri en su discurso que era portador de un expresivo mensaje de salutación del Presidente de la República mexicana, señor Lázaro Cárdenas, como del pueblo mexicano, especialmente de las organizaciones obreras y campesinas, así como del elemento intelectual de vanguardia.

La España republicana y obrera recibe ese mensaje con alegría y gratitud. Es el de un pueblo que luego de doloroso calvario, va aproximándose a la meta de sus aspiraciones zencrosas, batallas en limpios idealismos que comienzan a tener su realización. Y ese pueblo, como el español vivió al iniciar su transformación bondadosa, que los problemas políticos y culturales no podían ser resueltos sino se acometían a la vez, la democratización del agro si no se acababa con la miserable condición del as clases humildes.

Mucho ha sufrido México antes de lograr que fuera encadenada al suelo la utopía magnífica de su redención. Y por eso comprende la tragedia española y se conmueve ante la lucha heroica del pueblo de la Península y nos presta, en la medida de sus posibilidades, ayuda preciosa, que jamás olvidaremos. El México de los terratenientes, dueños de haciendas tan vastas como provincias de nación europea, el México del porfirismo y de los escarcelados reaccionarios, desapareció y lo ha reemplazado otro distinto, que es esperanza y orgullo de las democracias americanas y ejemplo brindado a los pueblos de Europa, que no saben librarse de las tiranías totalitarias y se aceptan, abatidos, el triste papel de "lanquenes" del Privilegio.

En su respuesta al discurso del señor Negri, el jefe del Estado dijo:

"España conoce bien las prue-

LEJOS DEL FRENTE

MADRID - BARCELONA

Llevo tres días en Barcelona y ya les doy la razón a los camaradas que en el frente de Madrid me decían:

Barcelona no es lo mismo que Madrid...

Y, repito, a los tres días me he dado cuenta exacta de que a mis camaradas les sobra la razón.

Barcelona no es lo mismo que Madrid.

Desgraciadamente, en el frente de Madrid se vive mejor. Mucho mejor.

Pese a los abusos. Y a la aviación. Y a la escasez de viveres. Y a la presencia de moros y arios en sus arribales.

Pese a todo.

Llevo tres días en Barcelona... Y ansio, muy de veras, estar de nuevo en la capital de la República.

Aquí uno pierde el humor.

Se está mejor, mucho mejor, en el casi desaparecido barrio de Argüelles que en nuestras Ramblas.

Y lo digo con sinceridad. Y sencillez. Ya que,afortunadamente, no soy valiente de oficio.

En Barcelona he visto—y voy a decirlo, con permiso del camarada censor—cosas que dan asco.

Anoche vi en la platea del Tívoli infinidad de pistolas ametralladoras. Tantas, que no recuerdo haber visto tal cantidad en mis seis meses de andanzas por distintos frentes.

Asuta, además, la enorme cantidad de milicianos marrón—cazadora de corte impecable, reflejos de boata, cosmidosores de brillantez al por mayor y propietarios de magníficos (?) "no me olvides"—que se pasean luciendo armas que en el frente están haciendo muchísima falta.

No estaría mal, creo yo, que en la Rambla o en el paseo de Gracia se colocase un cartelón que dijese más o menos:

"¿Quién te ha dado el gorrito y la cazadora que luces?"

¿Qué haces por la victoria?"

¿Cuántas veces has disparado, en defensa de nuestra causa, esa magnífica pistola?"

En Madrid, lector amigo, en las calles de Madrid, en los cines, en los teatros, en los cafés, se reúnen milicianos—auténticos milicianos—y más milicianos—auténticos milicianos—y no se vé una sola pistola.

Hay una consigna: las armas, al frente.

Y se cumple.

He visto, además, en Barcelona, infinidad de coches, más o menos oficiales, en las mismas puertas de los teatros. De los cines. De los cabarets...

Y me he enterado de que anoche se pagó en Barcelona—en la plaza de Cataluña por más señas—la cantidad de veintisiete pesetas con ochenta céntimos por una cena. (A propósito: ¿Para cuántos el menú y precio únicos?)

Es decir, continúan los privilegiados.

Unos privilegiados con gorro, cazadora y pistola ametralladora que han venido a sustituir a los privilegiados de bombín y botines blancos.

Uno, repito, ve estas cosas y duda de que se piense en ganar la guerra.

Y le vienen unas ganas locas de marcharse, a todo gas, hacia ese Madrid que es orgullo de todo antifascista.

Ese Madrid que está ganando la guerra...

Ese Madrid que se muere de hambre porque en provincias se limitan a aplaudir—eso sí, con calor—cuando el orador hace un elogio de la ciudad mártir.

Y es que en Madrid, el antifascista vive.

Pese a todo.

En Barcelona el antifascista se asfixia...

ENRIQUE MANOBENS.

bas de esta adhesión moral que han venido dando el Gobierno y el pueblo mexicanos y pocas cosas habrían podido ser tan satisfactorias y alentadoras para el pueblo español en la grave hora presente como la conciencia de tener espiritualmente a su lado a una democracia como la mexicana, templada en las luchas por la libertad y el amor a la justicia.

Es verdad. Conocemos esas pruebas de adhesión moral y las agradecemos profundamente. México, como Rusia, ha sabido conquistar en el corazón de los españoles dignos de su patria y de su raza, que son la inmensa mayoría, un lugar de honor, que no perderá nunca.

LAS DESERCIONES

UNA OPERACION EJEMPLAR

En Santander, como en todo el territorio del Norte, las evasiones que se verifican en el campo fascista van creando un verdadero problema. El raudal de desertores aumenta por días y no cesa nunca. Igual ocurre en los frentes vascos y en los de Asturias. Ha habido fechas en las que suman todas las evasiones hechas en el Norte resultaba que se habían pasado a nuestras filas cerca de treinta soldados. Hasta ahora todas esas fuerzas son asbilladas de una manera indistinta por los batallones de Milicias. Tal y como son las cosas, sin embargo, en Santander piensan en crear un batallón con los evadidos, cuyo número es de bastante consideración. En el Norte esas evasiones son más frecuentes, porque la configuración del territorio permi-

te desertar con más facilidad. Las compañías forman en las líneas de combate y con dejarse caer por una vertiente corren sólo el riesgo de los disparos. De todas maneras no les importa demasiado las proporciones del mismo. El riesgo se corre; sea el que sea, con tal de abandonar el territorio fascioso. Ahora son requetés, falangistas y moros, los que con mayor frecuencia se presentan en nuestras líneas. Todos falsificados, claro está, incluso los moros que, a pesar de ser auténticos, son una completa falsificación desde el punto de vista de combatientes, puesto que los han reclutado en Marruecos sin el menor adiestramiento militar y desmembrados tan sólo con las perspectivas de la codicia. Tampoco son auténticos los requetés y falangistas: Se trata de obreros que se han inscrito en esas filas para huir de los fusilamientos o que han sido obligados por la fuerza a incorporarse.

Naturalmente, en cuanto tienen una posibilidad de escapar, se apresuran a huir, ya que es esto lo que les mantiene en las filas rebeldes. Por lo que se refiere a los marroquíes, se les ha roto el único resorte que podía empujarlos a combatir: la codicia. No les pagan. Las posibilidades para el viaje son nulas, porque el viaje sólo puede traducirse cuando se conquista terreno y las fasciosos del Norte no sólo no conquistan ni un centímetro, sino que al contrario se ven forzados a retroceder. Por no percibir su soldado en sublevación hace poco los moros en Espinosa de los Monteros. Se sublevaron con todas las consecuencias y se produjo un choque en que hubo tiros y víctimas.

(Continúa a la cuarta página.)

